

PRECIO.

En toda la isla
6 rs. vn.

EL BIEN PÚBLICO.

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.

Noticias nacionales.

Santander 2 de Marzo.

Sr. Director de «La Bandera Española»:

Mi querido amigo: No pensaba escribir para los lectores de nuestro periódico hasta que me viese en el teatro mismo de la guerra; pero la residencia en esta ciudad del señor duque de la Torre y su cuartel general se va prolongando demasiado, y aguardar á que termine ofrece el peligro de una larga incomunicacion.

De nuestro viaje se sabra ya en Madrid que ha sido breve y feliz sobremanera; por lo que me parece ocioso entretener la curiosidad del lector contando todos sus pormenores.

Hemos atravesado muchos pueblos, animados unos, silenciosos otros; todos presa de mortales angustias, inquietos y en alarma á causa de las noticias que corrian cuando salimos de esa.

En Pozaldez encontramos al capitan general de Castilla la Vieja, D. Eulogio Gonzalez Iscar, curándose de sus males. No sabia nada; y bajaba á la estacion con el diputado provincial, y el ayuntamiento, ansiosos ellos y él de inquirir noticias exactas.

En Valladolid nos esperaban las autoridades y el pueblo todo con la misma incertidumbre: allí hubo gran entusiasmo, y más hubiera, á no ser por las inconveniencias de un señor brigadier, que creo fue el segundo cabo del distrito.

En Palencia salió tambien á nuestro encuentro mucha gente; no tenian noticias del Norte, pero decian, con referencia á despachos de Madrid, que el ejército continuaba su movimiento de avance. D. Manuel Ruiz Zorrilla estaba casualmente en la ciudad, y no bajó á saludar al general Serrano y luego le ha escrito disculpándose.

En Alar vimos el tren-correo detenido desde las doce del dia por orden superior. Los viajeros llenos de zozobra, preguntaban con ansiedad á todo el mundo. Nadie podia contestarles, porque nadie sabia cosa alguna. En aquel tren iba, ó mejor dicho, esperaba, temerosa y afligida por extremo, la señora del general Primo de Rivera, que habia salido precipitadamente para Somorrostro; al enterarse de las siniestras noticias que en Madrid circulaban sobre la suerte de su esposo. Todo cuanto se hizo para consolarla fué inútil: por fin, no tranquila ni aun con los informes del señor duque siguió con nosotros hasta Bárcenas, donde hizo la casualidad que encontraríamos á un jefe de estado mayor enviado por el general Moriones con pliegos para el gobierno. Este jefe, con quien iba el coronel Sierra herido, en los últimos combates, dijo que D. Fernando Primo de Rivera solo tenia una fuerte contusion, y que sus ayudantes, muertos segun voz pública, quedaron buenos y sanos en el campamento.

A poca distancia de Bárcenas estaba interceptado en el camino de hierro: la máquina de un tren que llevaba víveres y mercancías, habia volcado sobre los carriles y tendida allí en relodos y nieves, impedía nuestro paso. Creyóse al principio que este lance fuera debido á los agentes carlistas que andan por la provincia de Santander reclutando hombres y adquiriendo caballos: no era así, pues lo habia ocasionado el recio temporal de lluvias y vientos que todavía tenemos por acá. La máquina chocó con

gruesos peñascos caidos en medio del camino, y cayó á su vez violentamente.

Verificado el trasbordo con la incomodidad propia de la hora en que se hacia (las tres de la madrugada), y las mayores que el estado de los caminos ocasionaba, no hubo ya mas novedad digna de referirse.

Durante todo el viaje cruzóse la expedicion con trenes que llevaban mozos de la reserva, uniformados los mas. Este movimiento de tropas, las interrupcion de algunas líneas telegráficas y las exageraciones de la caridad, que son tan perniciosas en ciertos casos como los extremos del egoismo, comunicaban al país y á nuestra expedicion un aspecto sombrío, y llenaban el ánimo de mortificantes dudas.

Venimos luego á Santander; dan en nuestras manos los periódicos de Madrid, y aquel patriótico lamentarse, aquel severo y amarguísimo tono de sus escritos, aquel enardecimiento que allí observamos, aquellos rasgos de entusiasmo y de patriotismo que nos cuenta, añaden muchos grados á nuestro asombro y á nuestra inquietud.

¿Qué pasa en Madrid, ó que se cree en Madrid qué ha pasado aqui?

Yo no sé si acertaré á explicarlo, porque aún carezco de datos positivos; pero puedo al ménos adelantar algunas opiniones y noticias que basten á reformar el juicio público.

Lo primero que diré es que en Santander, cuyos hospitales y casas se suponian llenos de heridos, no han entrado todavía mas que 60, y de los 60 no tienen heridas graves mas que tres ó cuatro. Los demás podrán volver á las filas dentro de quince dias: la cuarta parte de ellos anda ya paseando por la poblacion. En Santoña hay otros varios, y en Castro está la mayoría. Hoy se espera un vapor que debe conducir algunos mas; pero entre todos no llegaran á la mitad de lo que se dijo.

El ejército sigue en las primeras posiciones de los carlistas, sin avanzar ni retroceder un paso. Para obligarnos á esto es poco el enemigo, y aquello no seria prudente en nosotros intentarlo.

El espíritu de las tropas no ha sufrido lo mas mínimo con el revés último, sin revés militar se puede llamar al éxito de las operaciones sobre Bilbao. Nuestro soldado es siempre el mismo: veterano ó recluta, no teme al riesgo ni siente la fatiga. Después de tanto contratiempo y de habersele vuelto enemigos hasta los elementos, lo único que le duele es no tener tabaco. La Hacienda debia enviarle continuas remesas, y los particulares ayudar en esto á la Hacienda con sus donativos.

Dinero tambien hace falta. Quanto se procure es poco para un ejército que anda por tierras no muy amigas, distante de los grandes centros de poblacion y atendido solo á los cuidados de la administracion militar.

Pero lo que es preciso sobre todo, más que preciso, indispensable, es soldados, muchos soldados. Aquí llegó ayer un batallón del 23 de línea (Valencia) y hoy otro del 5 (Ramales) por la madrugada debe venir un batallón de infantería de marina, y en toda esta semana cinco mas, que con los de antes hacen ocho batallones y cosa de 6.000 hombres.

No basta eso. La guerra ha tomado grandes proporciones, y el carlismo una fuerza respetable; pre-

cisamente porque lo hemos mirado mucho tiempo con cierto desprecio, cuando debiéramos haber puesto sobre todos nuestros empeños políticos, esta grande empeño nacional de acabar con una lucha desoladora y con un partido que, no pudiendo vivir entre las ideas y costumbres modernas, andará siempre batallando contra ellos.

Desde el verano pasado los carlistas están en considerable superioridad numérica respecto de nuestras tropas.

Por ahí creemos que esa superioridad del número, se compensa á favor de los gobiernos, con una cierta inferioridad en la organizacion, en el mandar en los recursos de guerra, en las provisiones, en todo aquello, finalmente, que forma y sostiene á los ejércitos. Pues hay poco de cierto en esto; y con que podré decirlo, cuando se están tocando los inconvenientes de alimentar en el país una confianza excesiva y lo malo que es siempre el ocultar la verdad.

A los carlistas de estas provincias hay que considerarlos ya como un ejército regular. ¿Qué tiene de raro el que lo sean, si les hemos dado dos años para organizarse: si les hemos reclutado partidarios nosotros mismos; si los desvarios del federalismo trajeron los excesos de la soldadesca, y los excesos de la soldadesca arrastraron al campo enemigo oficiales que han ido á enseñarles nuestra táctica, á darles nuestra admirable disciplina, á dirigirlos en el combate y animarlos en la fatiga? ¿Qué tiene de extraño, si hemos dejado en sus manos nuestras fábricas militares por el error de ponerlas en país rebelde, á las puertas de los enemigos extranjeros y en la casa misma de los enemigos interiores?

Ellos carecen, sí, de dinero; tienen la paga poco corriente y la racion escasa; mas como hacen la guerra á modo de salteadores, mientras nosotros la hacemos melindrosamente, no echan tanto de ver la falta, porque toman lo que encuentran y se les antoja.

Medios de abastecerse no deben tener muchos. A todos nos maravilla cómo se alimentan ahora que están reunidos en número considerable para defender el paso de Bilbao. Y sin embargo, hay que confesar que de algun modo lo conseguirán.

Lo que mas escaso anda entre ellos son las municiones; pero la necesidad, que es el mejor maestro de la guerra, y adiestra bien pronto á los mas torpes, les va enseñando á componerse con las pocas que tienen.

Esto se ha visto en los últimos encuentros. Colocados en posiciones, de suyo formidables, y protegidas luego por el arte, aguardaban á tener junto á sí nuestros soldados, para no gastar balas en balde; y muchas veces, aun teniéndole cerca, se defendian haciendo rodar sobre ellos gruesas piedras, ó tirándolas á mano.

A pesar de todo, no han sido estas cosas lo que ha impedido al ejército forzar el paso de Bilbao. Mas daño nos han hecho los temporales; sin que yo quiera por eso aplaudir el plan del general Moriones, que á la verdad no me parece del todo bien calculado.

Habia dispuesto su movimiento de modo que la base ó eje de él fuera la izquierda de la línea, cuyas maniobras debian combinarse con las de la es-

cuadra. Como esta le daba apoyo por mar, en tierra la fortaleza estaba en la derecha y centro; la debilidad en la izquierda. Tenía semejante pensamiento diversos inconvenientes, algunos de los cuales que me lo parecen á mí, quizá otro los apreciará como ventajas; pero tenía uno esencialísimo y visible, acerca del cual no caben dudas de ningún género. Todo iba á girar y moverse sobre una base insegura. ¿Quién cuenta con la mar en la estación presente, quién dispone de sus aguas y enfrena sus fierzas?

Así pasó: faltó el apoyo de la escuadra, y vino al suelo la combinación. Atacaron las tropas con el denuedo de siempre; quitaron á los carlistas sus posiciones, marcharon sobre la segunda línea; subieron en busca de la muerte ó del triunfo por aquellas asperezas, y se encontraron, ¿qué habían de encontrar? Que el enemigo, no solo era mayor en número (esto hubiera importado poco), sino superior en posiciones; que el soldado le presentaba su pecho descubierto, mientras él le ponía sus parapetos y sus defensas todas allá en la cumbre de lugares casi infranqueables.

Un corresponsal de «La Independencia Belga,» que ha seguido los movimientos del ejército, y presenciado el encuentro decisivo, ha referido aquí hechos parciales de armas, que asombran tanto como entusiasman. Cuenta, entre otras cosas, que una columna de ataque, se dirigió sobre una posición cuyo nombre no recuerdo ahora, abandonada por los carlistas. Apercibido el enemigo de aquella maniobra, envió fuerzas á estorbarla; y cuando las fuerzas estas, que se hallaban á una legua de distancia, ocuparon la posición, aun no habían acabado de subir nuestros pobres soldados. Sin embargo, la fatiga de la marcha no les quitó el aliento, y cargaron valerosamente hasta encontrarse con las bayonetas enemigas, de las que algunos conservan profundas y honrosísimas señales. Entonces fué cuando los carlistas, conteniendo el fuego para conservar sus municiones, comenzaron á echar sobre los que atacaban cuanto habían á la mano, y la columna, que no tenían modo de defenderse, retrocedió en el mejor orden posible. Igual desgraciado éxito se alcanzaba en otras partes de la línea; visto lo cual por el jefe, ordenó la retirada y volvió con el ejército á las posiciones de Somorrostro.

Radica, acorralado con 3.000 navarros, sin otra retirada que el mar, sin mas ayuda que la propia valentía, hizo esfuerzos heroicos, que no deben quedar ignorados, porque el fin Radica, aunque carlista, es un español que honraría á su patria si combatiera, bajo las banderas nacionales, por empresas mas nobles que la de sembrar la desolación en su país.

Otros hechos pudiera contar, porque en estos dias no he dejado de oír á unos y otros; pero esta carta va siendo demasiado larga, y aun he de prolongarla para hablar algo de lo porvenir, ya que de lo pasado he dicho tanto.

Acabo de saber (son las doce de la noche), que á las tres llegará un escuadrón de caballería. Así lo advierte el telégrafo desde la estación de Bárcenas. Hay anunciados once trenes especiales: todos deben conducir tropas y artillería.

No hay momento señalado para la marcha del cuartel general. Yo creo que al señor duque de la Torre le aguijonea de un lado el deseo de verse entre el ejército y conferenciar con Moriones; pero de otro le contiene el de llevar refuerzos bastantes que con la ayuda de su nombre, alienten mas y mas al soldado, para tomar de nuevo la ofensiva cuanto ántes sea posible.

Pienso tambien que no lo es por el pronto; y que ya para seguir las operaciones sobre el plan, primi-

tivo, aunque con cierta modificación; ya para adoptar otro, tal como la división del ejército en dos cuerpos que operaran por diversas partes, si bien con el mismo objetivo, y obligando así al enemigo á que se dividiese igualmente, debilitaran su línea, son menester mas fuerzas de las que hay, y mas de las que esperamos.

Algo contribuye tambien á detenernos el estado de la mar, que hace difícilísimo el desembarque en Castro de tropas y caballos. Sin embargo, pudiera suceder que de mañana á pasado saliera el general Serrano; tan grandes son sus deseos de entrar en campaña, y tal su desprecio de las fatigas, que sobrelleva con la resistencia y jovialidad de un mozo.

El coronel Viergol, ayudante de S. E., que se quedó en Madrid, ha llegado esta noche.

El estado mayor es bastante reducido; el jefe es el general Letona, de cuyo saber, notorio en el ejército, prendas de carácter y conocimiento del arte militar, se puede esperar muchísimo.

Los brigadieres Chinchilla, Morales de los Rios y Segasta, recién llegado el primero de Cuba, donde tanto se ha distinguido; el médico señor Ferrer, el auditor don Juan Chinchilla, y una docena de jóvenes é inteligentes oficiales, entre ayudantes y secretarios, forman el cuartel general.

Creo que todos tienen algo por qué ser elogiados; pero tambien me parece que la alabanza requiere nuevos motivos cada dia, y los aguardo, seguro de que no me han de faltar.

El vapor que he dicho se esperaba ha llegado por la tarde; trae varios oficiales heridos, muy pocos en número, pero en grave estado algunos.

Con esto queda dicho todo, y yo me despido de usted y de nuestros lectores, á quienes advierto, para que juzguen cada cosa como lo que en realidad sea, que mi diario militar no comienza con esta carta, especie de hoja suelta donde solo he querido disponerles al estudio de la campaña próxima.

Augusto Suarez de Figueroa.

(«La Bandera Española.»)

El ilustre príncipe de Vergara ha dirigido al señor Castelar, en contestación al telégrama de felicitación de este la siguiente carta:

«Logroño 1.º de marzo de 1874.—Exmo. señor D. Emilio Castelar.

Muy señor mio y de mi aprecio: Mucho agradezco el cariñoso saludo que me dirige V. con motivo de mi cumpleaños.

La libertad pasa hoy, en efecto, por nuevas pruebas y peligros.

Deseo como V. que no se la comprometa con utopías demagógicas ni se la deshonoré con incesantes perturbaciones.

Union sincera entre todos los liberales, y Dios, que permite esta nueva prueba, nos sacará de ella victoriosos.

La virilidad de nuestro pueblo no se ha perdido. Diríjasele excitando su patriotismo y hará, como siempre, prodigios.

Nuestro valiente ejército, cuyas hazañas embaragan mi espíritu, hoy como en mis juveniles años, alcanzará, no lo dudeis, el premio de su valor y disciplina, sacando victoriosa nuestra gloriosa bandera y afianzando la libertad y ventura de la patria.

Queda de V. afectísimo seguro servidor y amigo Q. B. S. M.—Baldomero Espartero.»

Los bilbainos han establecido en el fuerte Mayoña un telégrafo óptico que se comunica con otro que ha mandado levantar el general Moriones en el monte Lucere.

Dicen al «Diario de los debates» que D. Carlos estaba desde el 22 en Baracaldo, alojado en el pa-

lacio de las Cruces.

Para decidir los carlistas el ataque á Bilbao celebraron en Zornoza un consejo presidido por don Carlos: fueron varios los pareceres, inclinándose algunos á que se necesitaba rechazar antes á Moriones para no tener dividida la atención del ejército en dos operaciones importantes impidiendo esto llevar al sitio de Bilbao las fuerzas necesarias: pero se decidió hacer este doble alarde de ellas, ó mas bien empezar el ataque á la invicta villa con lo mas indispensable para mantener la alarma en ella y que todas las tropas acudieran á Somorrostro.

Así se efectuó visitó D. Carlos las inmediaciones de Bilbao, y el 23 revisó á los que se parapetaban desde las estribaciones de Serantes á Abanto, acompañándole entre otros el duque de la Roca.

A la pregunta que hicimos sobre observaciones dirigidas al gobierno por una potencia extranjera, contesta «La Bandera Española» que nuestros informes carecen de fundamento, y La Correspondencia que solo ha habido algunas observaciones amistosas respecto del bloqueo de las costas de Cantabria, observaciones que, por otro lado, no tienen nada de particular ni nada de ofensivo.

Ambos colegas habrán observado que «La Discusion,» atribuyendo las observaciones al ministro de Alemania, quiso mostrarse enterado de lo que habíamos querido decir.

Barcelona 5 de marzo.

Respecto de la noticia que dimos sobre haber cesado satisfactoriamente el conflicto de Sallent, se nos manifiesta por distinto conducto que si bien lo prolongaban el empeño en oponerse á que los dueños de las fábricas de la espesada villa tomasen trabajadores de fuera de la misma porque acudian pocos obreros de Sallent, su origen fué principalmente el querer cortar la libertad de los amos en tomar y despedir los operarios.

Se lee en la «Imprenta» de ayer:

«Una persona que nos merece entero crédito, llegada ayer de Perpiñán, nos dice y asegura, bajo su palabra, que dos dias antes habia fallecido allí el cabecilla Savalls. Añade que ha dejado á su mujer una fortuna que se calcula en unos 80,000 duros.»

Se lee en el «Diario de Villanueva y Geltrú» de ayer:

«La partida carlista de «Josepet del Artesá» estuvo en la mañana de ayer en el vecino pueblo de Cañellas, inutilizando nuevamente durante su corta permanencia la línea telegráfica en el trecho entre dicho punto y Viladellons, en cuyo camino vecinal quemaron los postes arrancados.»

A las primeras horas de la tarde salieron cuatro compañías de infantería y unos 20 caballos para proteger la reparacion de los desperfectos causados por los carlistas.»

«A las doce de la noche de anteayer se presentó en Cubellas la partida carlista capitaneada por «Josepet del Artesá,» el cual se dirigió á casa del estanquero con la pretension de hacerle abrir la puerta, lo que se negó á practicar este creyendo eran una partida de ladrones; á las amenazas que le dirigieron los carlistas y despues de cerciorarse de que efectivamente lo eran, abrió la puerta recibiendo, segun se dice, muy malos tratamientos por parte, de estos, que querian fusilarle, de lo que le libraron las lágrimas de la esposa de la víctima y los ruegos de algun vecino, dejándole libre los carlistas despues de haber satisfecho mil reales que le impusieron como multa por no haber cumplido acto continuo el mandato de franquearles la casa.»

Barcelona 6 de marzo.

Dos de nuestros cólegas publican el siguiente suelto:

«Se nos dice que el Banco de Barcelona ha ofrecido al gobierno de la República cuatro millones á préstamo sin interés para que haga frente á las necesidades de la guerra. No lo extrañamos, tratándose de un establecimiento que tanto debe á las instituciones liberales, hoy sériamente amenazadas por el carlismo. Parece que igual conducta seguirán los demás establecimientos de crédito de esta capital.»

Esta última noche ha habido un «quid pro quo» entre algunos guardias civiles y una pareja de municipales. Parece que debiendo proceder la guardia civil á la captura de dos sujetos acusados de carlistas, cuatro individuos del cuerpo, vestidos de paisano, han entrado en una casa de la calle de Girona, en el Ensanche; al verse sorprendida la gente de la casa ha dado voces de ¡ladrones! las que han sido oídas por la pareja de municipales que de noche recorre aquel barrio, y que se ha dirigido inmediatamente á la casa antedicha. Al ver cuatro paisanos con revolver en mano les han intimado que dejasen las armas y se dieran á prision. En vano sostenían que eran guardias civiles vestidos de paisano para prestar mejor el servicio, mas como no llevaban insignia de ninguna especie se resistían á creerlo los municipales. En tal situación llegó el oficial que mandaba la fuerza con el resto de los guardias de uniforme y dió á conocer á los que vestían de paisano. Aclarada la duda, la pareja de municipales ha ofrecido sus servicios al citado oficial.

La «Independencia» publica esta mañana la siguiente «última hora»:

«Ha resultado desgraciadamente cierta la noticia que circulaba en esta de haber entrado los carlistas en Vendrell, aun es de esperar que no hayan cometido los excesos acostumbrados por haberse mandado por el brigadier Salamanca el oportuno auxilio, como refiere en las siguientes líneas la «Redención del Pueblo»:

«Las facciones de Tristany se presentaron en la mañana de ayer en las inmediaciones de Vendrell, cuya población intentaban al parecer atacar. Tan pronto el señor comandante general de esta provincia tuvo noticia del intento de las facciones, mandó salir de esta ciudad al valiente y sufrido batallón cazadores de Reus, con una seccion de caballería Bailén y una pieza de montaña, cuya columna fué reforzada en Tarragona con cuatro compañías de San Fernando una de carabineros y otra pieza de montaña.

Esta columna salió de Tarragona á las once de la mañana al mando del teniente coronel señor Lience, al propio tiempo que el bizarro batallón Fijo de Ceuta en combinacion con aquella salía de Valls al encuentro de las facciones. Si estas han aguardado á nuestras tropas, lo que dudamos, deben haber sufrido á estas horas un gran descalabro pues parece que tambien la columna del Panadés que manda el coronel Solá, salió de Villafranca en combinacion con el batallón cazadores de Reus y Fijo de Ceuta.»

Al mismo tiempo Miret y Galcerán se presentaban delante de Granollers, pero la pronta llegada á esta villa de la columna que manda el señor Cirlot, que acertadamente dispuso el señor Capitan general que allí se dirigiera, no solo salvó á Granollers del amago, sino que embistió denodadamente á la faccion, que á las cuatro de ayer tarde iba de vencida mas allá de la Garriga.

El ataque por nuestro lado lo abrieron las fuerzas francas.»

Crónica Local.

Para que quede consignado como dato histórico el regocijo con que el pueblo Mahonés celebró la proclamacion de la República, que sin quintas, ni consumos, ni privaciones de ningun género nos habia de hacer á todos ricos y felices, publicamos las cuentas de gastos de los festejos públicos, con que el Ayuntamiento federal acordó solemnizar tan fausto acontecimiento, incluso los causados por los republicanos del continente que estaban presos en la Mola y fueron puestos en libertad, unos y otros satisfechos mediante libramientos de 31 Marzo de 1873, que sirven de comprobantes de la data de las cuentas municipales.

	Ptas.	Cént.
Por 7 partes telegráficos hechos el dia 12 (suponemos será de Febrero)	28	00
Por lo idem en los dias 14, 15, 16, 17, 18 y 20.	15	00
Por 20 libs. velas de espeima segun recibo	20	00
Refresco á la música idem	36	25
Aceite para la iluminacion idem	8	50
Por seis hachas de viento idem	23	63
Jornales para limpiar la casa Consistorial.	8	50
Por otro refresco á la música (y van dos)	8	00
Por seis barriles alquitran y trabajo	28	25
Gratificacion á la música (como era tan buena)	220	00
Idem á los muchachos que repicaron las campanas	10	50
Para preparar y limpiar las camas de los republicanos sacados de la Mola	39	91
Comida á los mismos republicanos.	126	00
Por idem á otros republicanos (¿quiénes serán éstos?)	175	00
Por seis lebrillos de barro	7	50
Total.	755	04

Mahon 4 Marzo 1873.—El encargado, Sebastian Olives.—Sesion de 4 Mayo de 1873.—Páguese, así resulta del acta.—J. Rotger, Srio.—V.º B.º—El Alcalde, F. de A. Pons.

Otro dia daremos á conocer los gastos de las fiestas celebradas cuando se convirtió la República en Federal, que tambien recordarán nuestros lectores, fué con gran regocijo aquí recibida, como que ella debia ser el colmo de la dicha. Justo parecia tributarle obsequios.

Como nos hemos propuesto tambien dar á conocer la célebre administracion de los establecimientos de beneficencia, no faltaremos en proporcionar á nuestros lectores la lectura de algunas *cuentecitas* que á no dudar, harán esclamar: ¡Lástima que estos hombres no continúen al frente de los intereses de aquellos pobres que amparan los referidos establecimientos!

Ha sido nombrado Ayudante de marina de esta comandancia con residencia en Villa-Carlos el Alférez de navío graduado D. Pedro Roca y Neto, que desempeñaba la Ayudantía de Galdar en la Provincia de Canarias.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que ha sido repuesto del cargo de oficial primero de la Administracion de correos de esta ciudad, nuestro paisano y amigo D. Jaime A. Gelabert á quien no podemos menos de felicitarle, pues ha sido un acto de verdadera justicia.

La Sociedad filarmónica dá en la noche de hoy su segundo ensayo semanal en la que deben

ensayarse las piezas siguientes: 1.º Sinfonía de Juana de Arco. 2.º Tercetto de I Lombardi; y 3.º El Duo de Lucía.

Con el presente número empezamos á dar cabida en nuestras columnas al reglamento de la espresada sociedad.

En el sorteo de la Lotería nacional celebrado el 2 de este mes, ha salido premiado con 600 pesetas el billete número 268 espendido en esta ciudad.

Administracion de Arbitrios Municipales.

Relacion de las especies sujetas al pago de dicho impuesto, introducidas, hoy dia de la fecha, en esta ciudad para consumo de sus habitantes.

Dia 23 de Febrero. 8247 litros Vino comun.—500 kilógs. Judias secas.—8600 kilógs. Trigo.—4080 kilógs. Harina de trigo.—1861 kilógs. Fideos y pastas.—2464 litros Petróleo ó aceite mineral.—92 kilógs Arroz.—120 kilógs. Bacalao.—600 kilogramos Aceitunas.—4307 litros Aceite de oliva. 685 litros Aguardiente de 24º y menos.

Dia 24. 20605 litros Vino comun.—250 kilógs. Judias secas.—23400 kilógs. Trigo.—1505 kilógs. Fideos y pastas.—462 litros Petróleo ó aceite mineral.—184 kilógs. Arroz.—200 kilógs. Pasas.—60 kilógs. Aceitunas.—1305 litros Aceite de oliva. 960 litros Aguardiente de 24º y menos.

Dia 27. 6750 kilógs. Maiz.—38800 kilógs. Habones.—9650 kilógs. Trigo.—10 kilógs. Fideos y pastas.—9200 kilógs. Carbon vegetal.—7145 kilogramos Azúcar.—419 kilógs. Café.—836 kilógs. Bacalao.—585 kilógs. Sardinias saladas.—40 kilogramos Aceitunas.—10 kilógs. Cera labrada y sin labrar.—15 kilógs. Velas de esperma y estéricas. 13 litros Caña de 24º y menos.

El Administrador, Ignacio Hernandez.

REGLAMENTO

DE LA

SOCIEDAD FILARMÓNICA.

CAPÍTULO I.

De la sociedad y su objeto.

Artículo 1.º Esta sociedad se titulará *Sociedad Filarmónica*.

Su objeto es proteger el *arte musical*, formar una orquesta para que sirva de instruccion y al mismo tiempo proporcionar un punto de reunion donde puedan los sócios disfrutar de agradables diversiones.

Artículo 2.º Los individuos que compongan la orquesta tendrán que sujetarse á las obligaciones prescritas en el capítulo quinto de este reglamento.

Artículo 3.º Los sócios artistas ó aficionados que deseen ejecutar alguna pieza de canto, ya sea ária duo etc., etc, ó formar cuerpo de coro podrán hacerlo presente á la junta de gobierno como igualmente los que quieran ejecutar cualquier otra pieza musical.

Artículo 4.º Esta asociacion se compondrá de un número indeterminado de sócios y transeuntes.

CAPÍTULO II.

De los fondos de la sociedad.

Artículo 5.º Los recursos que cuenta la sociedad para su sostenimiento son á saber: la cuota de entrada de una peseta que satisfará cada sócio al entrar en la sociedad y otra de un real vellon mensual.

Artículo 6.º La cuota mensual se satisfará adelantada por trimestres.

CAPITULO III.

De los socios.

Artículo 7.º Son socios fundadores los individuos espresados en la nómina que se continúa al pie de este reglamento.

Artículo 8.º Los derechos de los socios son personales é intransmisibles, podrán asistir á los ensayos particulares y el dia que está destinado á las reuniones generales podrán ir acompañados de sus familias.

Artículo 9.º Podrán asistir con su familia los varones que no hayan cumplido la edad de quince años, pudiendo ser admitidos como socios los que pasen de dicha edad.

Artículo 10. Los que aspiren ser admitidos como socios podrán hacerlo presente á cualquier individuo de la junta de gobierno.

Artículo 11. Todo socio tiene el deber de mirar por el decoro y buen nombre de la sociedad.

CAPÍTULO IV.

De los transeuntes.

Artículo 12. Todo socio tiene derecho de pedir á la junta de gobierno papeleta de entrada para uno ó mas transeuntes, estas papeletas se concederán por un mes y tantas veces como llegare de nuevo y fuere presentado el transeunte. Solo se considerará como tal el que viniere á esta ciudad por asuntos propios, trascurrido el plazo de un mes y queriendo continuar frecuentando la sociedad tendrá que ser presentado como socio satisfaciendo la cuota de entrada.

CAPITULO V.

Sobre los individuos de la orquesta.

Artículo 13. Serán considerados como socios de mérito todos los individuos que tomen parte en la orquesta y estarán escludidos de satisfacer las cuotas espresadas en los artículos 5.º y 6.º

Artículo 14. Será obligacion de dichos individuos el asistir á un ensayo semanal y una reunion general mensual, el dia que tenga á bien señalar la junta de gobierno.

CAPITULO VI.

De la Junta de Gobierno.

Artículo 15. La sociedad será regida por una junta de gobierno compuesta de un presidente, vicepresidente, contador, tesorero, archivero y secretario.

Artículo 16. Los individuos de la junta de gobierno serán elegidos por los socios de mérito por mayoría absoluta de votos.

Artículo 17. Los cargos de dicha junta se renovarán cada año en el mes de marzo.

Artículo 18. Incumbe á la junta de gobierno disponer de los fondos de la sociedad con la mejor economía posible, y observar y hacer que se observe con la mayor exactitud el presente reglamento. Para ser válidos los acuerdos de la junta de gobierno, deberán concurrir á la sesion tres á lo ménos de sus individuos. Se tendrá por acuerdo la resolucion que reuna mayoría absoluta de votos de los vocales presentes.

Artículo 19. Esta junta debera reunirse cada trimestre, para examinar y aprobar las cuentas.

Del Presidente.

Artículo 20. El socio que ejerza este cargo, cuidará de señalar los dias y horas en que deben tener lugar los ensayos particulares y reuniones generales.

Artículo 21. Firmará todas las contratas y las papeletas de entrada para transeuntes y hará cumplir las disposiciones de la junta de gobierno. Es de su incumbencia celar por el buen nombre de la sociedad.

Artículo 22. Cuando el presidente se halle im-

pedido accidentalmente de desempeñar su cargo, hará sus veces otro vocal por el orden como se hallan inscritos en este reglamento.

(Concluirá.)

*
*
*
SOCIEDAD DRAMATICA.
CIRCO MAHONÉS.

FUNGION PARA EL DOMINGO 15 MARZO.

PROGRAMA.

- 1.º Una Sinfonía.
- 2.º Se pondrá en escena el drama en 3 actos titulado:

Traidor Inconfeso y Martir.

Seguirá una chistosa pieza.

Queda abierta la suscripcion en el espresado local.

*
*
*
Nota de las reses degolladas en el mata-
dero público en los siguientes dias.

Dia 3.			
Cortantes.	—Terneros	1	» 95 kilóg.
	—Terneras	2	» 202 »
	—Carneros	5	» 83 »
	—Cerdos	6	» 485 »
	Total.	14 reses	de peso de 865 kilóg.

Dia 4.			
Cortantes.	—Terneras	1	» 150 »
	—Carneros	4	» 62 »
	—Cerdos	2	» 124 »
	Tiendas.—Cerdos	1	» 46 »
	Total.	8 reses	de peso de 382 kilóg.

Dia 5.			
	—Cerdos	1	» 114 »
Particulares.—Cerdos		1	» 46 »
	Total.	2 reses	de peso de 160 kilóg.

El Administrador, Ignacio Hernandez.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Gregorio el Magno doctor y confesor.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra señora de los Desamparados en San Antonio.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 11.

Para Palma con efectos y la correspondencia vapor correo Mahonés cap. D. Juan Thomas con 17 trips.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 6 h. 15 m.—Pónese á las 6 h. 5 m. de la T.

LUNA.—Sale á las 3 h. 16 m. de la M.—Pónese á las 11 h. 57 m. de la M.

Anuncios.

D. Rafael Blasco y Moreno, juez de 1.ª instancia del Partido de Mahon.

Por el presente se cita, llama y emplaza á Margarita Orfila y Segui, hija de Lorenzo y de Margarita, natural de Alayor y en el dia ausente en ignorado paradero, para que se presente á usar de su derecho en el juicio necesario de testamentaria de su abuelo Lorenzo Orfila y Olivar, pendiente en este Juzgado y actuacion del infrascrito Escribano, parándole sino lo hiciere el perjuicio que hubiere lugar. Dado en Mahon á siete de Marzo de mil ochocientos setenta y cuatro.—Rafael Blasco.—Por su mandado, Juan Pons, Esno.

MOZO DE CAFE.

Se necesita uno. En esta imprenta informarán.

Aviso al público.

El miércoles 17 de Marzo, á las once de la mañana, se venderá en licitacion verbal privada, á voluntad de su dueños, en el despacho del Notario D. Francisco Andreu calle del Rosario núm. 20, una casa situada en la calle de S. Jorge señalada con el núm. 19 propia de los herederos de D. Martin Sintes.

Nodrizas.

Una que desearía encontrar criatura para amamantar. Calle del Progreso casa sin número.

SUSCRICION

PERMANENTE.

A «La Ilustracion Española y Americana;» «La Ilustracion Universal;» «La Ilustracion Francesa;» «La Independencia Belga;» «El Diario de Barcelona;» «La Revista Europea;» «El Boletin Oficial de las Baleares;» «La Moda Elegante Ilustrada;» «La Moda de París;» «El Correo de la Moda;» «Le Journal des Tailleurs;» etc.. etc., lo propio que á todas las obras completas y por entregas y á cuantas publicaciones acreditadas así nacionales como extranjeras vean la luz, admite pedidos y suscripciones el corresponsal B. Sintes, en la imprenta de M. Parpal, calle del Bastion número 39 Mahon, satisfaciendo el importe por adelantado. Además, se sirven con la puntualidad posible todos los encargos que se hagan referentes al extenso ramo de librería, estampería, música, etc., etc.

LA CARCAJADA

Coleccion de gracias, chistes, oportunidades, charadas, cuentos, epigramas, chismes, moralejas, pensamientos, chascarrillos, anécdotas, fábulas, y demás cosas que para alegrar á sus semejantes, ha compuesto y recopilado Eduardo de Lusteró.

Se halla de venta al precio de CUATRO REALES en esta imprenta, Bastion 39, Mahon.

LA CATALANA.

COMPANIA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA incendios, el rayo, las explosiones del gas y de las máquinas de vapor, establecida en Barcelona calle Dormitorio de S. Francisco.

CONDICIONES MUY VENTAJOSAS.

Para toda clase de esplicaciones pueden dirigirse en casa del representante en esta calle Arravaleta 3. LIBRERIA MAHONESA.—Pascual Hernandez.

CALENDARIOS

PARA

1874.

Se hallan de venta en esta Imprenta y en la Librería de Pascual Hernandez calle Nueva núm. 7.

Pasta pectoral infalible

DEL DOCTOR ANDREU,

PARA COMBATIR TODA CLASE DE TOS.

El Depósito en la botica de Sintes, Morceras 6.

Cada caja 2 pesetas.